

Beltrán Mayoral, Cristina; Almeda Samaranch, Elisabet (Dir.); Camps Calvet, Clara; Di Nella, Dino (Eds.) (2018): Familias monoparentales, redes y asociaciones. Proyectos y experiencias en el Estado español. Colección: Familias Monoparentales y Diversidad Familiar. Número 18, Barcelona. Copalqui Editorial.

CDU: 001 Ciencia y conocimiento en general. Divulgación de la ciencia. 141.72 Feminismo. 003 Ciencias sociales en general. 323.3 Grupos y Estratos sociales. I. Familias monoparentales. II. Diversidad Familiar. III. Mujeres y género.



Ilustración de tapa: Danilo Walter Vasiloff. www.danilovasiloff.com.ar
Diseño y maquetación: Fernanda Presa. www.fernandapresa.com

ISBN: 978-84-945866-1-3

Edición: 1a Ed.

Cantidad de ejemplares (impresión promocional): 100

© Cristina Beltrán Mayoral - Elisabet Almeda Samaranch (Dir.)

© Clara Camps Calvet - Dino Di Nella (Eds.)

© Copalqui Editorial, 2017

Calle Rabassa 27 2n 1era, 08024 Barcelona, España

www.copalqui.org

OO COPALQUI
OO EDITORIAL



Impreso en: Associació d'Acció Social i Cultural Adalquí

Obra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0. Unported license. Licencia Completa y permisos más allá del alcance indicado pueden consultarse en www.copalqui.org



ÍNDICE

Prólogo Dino Di Nella	5
Prefacio Cristina Beltrán Mayoral	15
Introducción Elisabet Almeda Samaranch y Clara Camps Calvet	17
FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE MADRES SOLTERAS. FAMS. MADRID Carmen Flores Rodríguez	21
ASOCIACION DE MADRES SOLAS. AMASOL. ZARAGOZA. ARAGÓN Cristina Beltrán Mayoral	29
ASOCIACIÓN ANDALUZA DE FAMILIAS MONOPARENTALES. ANDAFAM MÁLAGA. ANDALUCÍA Esther Marín	39
ASOCIACIÓN "SOLAS". ASOCIACIÓN REGIONAL DE APOYO A FAMILIAS MONOMARENTALES Y/O MUJERES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL. JAÉN. ANDALUCÍA Ana García López	45
ASOCIACIÓN FAMILIAS MONOPARENTALES DE CANARIAS. AFAMOCAN. CANARIAS Silvia Lorca	53
ASOCIACIÓN DE MADRES SOLTERAS ISADORA DUNCAN. LEÓN. CASTILLA Y LEÓN María García	63
FEDERACIÓ DE FAMÍLIES MONOPARENTALS DE CATALUNYA. FEFAMOCA. BARCELONA. CATALUNYA Sònia Bardají Bofill	73
ASOCIACIÓN MADRES SOLAS POR ELECCION. MSPE. MADRID Carmen Cifredo Martín, María del Pilar Castellanos Castilla, Mariluz Vázquez Montalvo y Carolina de Dobrzynski Kearney	87

ASOCIACION SOLIDARIDAD CON MADRES SOLTERAS. ASMS. MADRID Victoria García Espejo	95
ASOCIACIÓN DE FAMILIAS MONOPARENTALES. AFaMo. VALENCIA. PAÍS VALENCIANO Cristina Reyes Patiño	103
ASOCIACIÓN DE MUJERES MADRES DE FAMILIAS MONOMARENTALES B.G. DEL PAÍS VASCO Nazaret Rosado Bernal	107



PRÓLOGO

Dino Di Nella

Director de la RED TIIFAMO

En el marco de las políticas universitarias específicas del área, que procuran la solidez y viabilidad de este tipo de iniciativas, se conformó y desarrolló la Red Temática Internacional de Investigación sobre Familias Monoparentales (Red TIIFAMO), en el marco de la cual se desarrolló este libro.

Esta Red se propone consolidar e incrementar la dimensión y calidad de la investigación sobre las familias monoparentales y la divulgación científica y social de sus resultados, con la finalidad de estimular la generación de más y mejor conocimiento científico sobre familias monoparentales. Sus objetivos específicos, refieren a potenciar las interacciones de los diferentes sectores -particularmente las universidades, entidades de la sociedad civil, empresas y administraciones públicas- que forman parte del ámbito de actuación en torno a las familias monoparentales, impulsando la articulación y consolidación de la investigación y la transferencia de conocimientos a través de la organización y participación en actividades y espacios de intercambio que generen, transfieran y apliquen conocimientos nuevos y mejoren la calidad y cantidad de estas investigaciones. También, a revisar e intercambiar las investigaciones ya realizadas o en desarrollo sobre familias monoparentales, a partir de un conjunto de acciones como encuentros, seminarios y publicaciones, potenciando la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A construir una base de datos y bibliográfica sobre familias monoparentales, a disposición de las personas que desarrollan investigación en esta temática, así como también de la sociedad en general. Y a desarrollar, fomentar y participar de actividades de formación cu-

ricular y extracurricular de postgrado y de extensión universitaria sobre familias monoparentales.

La Red se constituyó formalmente el 18 de junio de 2008 en Barcelona, luego de más de un año de actividades y gestiones preparatorias. Se gestionó desde sus inicios a través de una Comisión Promotora, que tuvo por finalidad proponer las normas generales de funcionamiento de la Red; planificar las actividades que se desarrollarían; y difundir y ampliar la convocatoria de miembros y asociados/as adherentes (ver en la web www.tiifamo.net, el conjunto de documentos y actividades desarrolladas en el marco de la red). Para el período 2008-2017, la Red TIIFAMO se propuso como un espacio Intersectorial e Interinstitucional (universidades, sociedad civil, sector privado y administraciones públicas) de grupos de investigación e investigadoras e investigadores individuales de diferentes saberes y disciplinas sociales en torno a las familias monoparentales. Desde entonces, y después de más de una década, TIIFAMO adquirió un nuevo diseño, a partir de su gestión desde su entidad impulsora y fundadora, el Grupo Interuniversitario “Copolis. Bienestar, Comunidad y Control Social”.

Las principales actividades que en este marco se han desarrollado han sido, por un lado, la articulación y fomento de las entidades promotoras para que convergieran en la Red TIIFAMO, a partir de la organización e impulso de un plan de desarrollo integral de la Red, que incluyó entre sus contenidos, la definición de una imagen gráfica y la edición de la folletería general, la creación de una página web de la Red, junto con su dominio exclusivo; la gestión de un blog oficial vinculado a la web institucional; la generación de una Sala de Reuniones virtuales para la gestión orgánica de la Red TIIFAMO; el desarrollo de un ciclo de encuentros abiertos a la comunidad sobre familias monoparentales; la organización de Simposios Internacionales sobre Familias Monoparentales con una periodicidad bianual; y otras acciones logísticas y administrativas, de representación y gestión de la red.

Y por otro lado, se fueron constituyendo diferentes grupos de trabajo en torno a iniciativas o actividades concretas, que fueron agrupadas en tres áreas: grupos de trabajos sobre transferencia e investigación (base de datos y documentación; publicaciones colectivas sobre familias monoparentales); grupos de trabajos sobre formación y extensión universitaria (cursos de postgrado y extensión universitaria sobre familias monoparentales desde una perspectiva de género; Seminarios interuniversitarios bianuales

sobre familias monoparentales; y Proyectos de innovación docente sobre familias monoparentales); y grupos de trabajos sobre redes e investigación fundamental I+D. En ese contexto, se creó también la Vocalía de relaciones con ONGs de Familias Monoparentales, para facilitar las relaciones e impulsar la participación de entidades y de personas miembros de ONGs de familias monoparentales. De su trabajo y en articulación con otras vocalías, es que surgió, casi como un modesto reconocimiento a la labor de las entidades de familias monoparentales, este libro.

A lo largo de su desarrollo, se ha avanzado en una construcción colectiva de conocimientos, multidimensional e interdisciplinar en torno a las familias monoparentales. Mediante la participación en sus seminarios, la asistencia a sus congresos y las publicaciones conjuntas, se han podido fortalecer el trabajo en red, integrar a especialistas, favorecer su internacionalización y contribuir, con todo ello, a disponer de una mayor capacidad para analizar las diversas dimensiones de las familias monoparentales, en el contexto en que se desarrollan los grupos de crianza y los cierres de exclusión social en la sociedad capitalista.

En este sentido, cabe reiterar que la sociedad capitalista se basa en la propiedad y el credencialismo para determinar sus formas de exclusión social. Pero estas no se adaptan a un tipo puro y concreto, sino que componen una combinación de criterios individuales y colectivos. Esto es, aunque la propiedad y los títulos constituyen los medios principales gracias a los cuales los privilegios y la dominación quedan legalmente garantizados y sobre cuya "justicia" ambas corrientes de la ideología muestran un acuerdo general, la puesta en práctica en el plano político de los principios de la exclusión da pie al nacimiento de las dos variantes que se acaban de señalar. El hecho de que las sociedades capitalistas puedan suministrar pruebas a la vez de su carácter abierto y de sus tendencias a la reproducción de clases y grupos sociales, haya explicación –al menos en parte– en esta tensión generada en el corazón mismo de la ideología del sistema hegemónico dominante.

Una de las razones que realzan la distinción entre los criterios colectivos y los individuales subyacentes a todas las formas de exclusiones, se apoya en la idea de que las clases o estratos subordinados pueden diferir en su carácter político según sea uno u otro el conjunto de criterios que predomine.

Considerado en términos de tipos ideales, los tipos de exclusión puramente colectivos como, por ejemplo, los basados en

la raza, la religión, la etnia y el sexo, entre otros, producirían un grupo subordinado de carácter grupal (es decir, una colectividad definida en términos de estatus globalizador negativa).

La situación polar arquetípica sería aquella en la que la exclusión estuviera basada en criterios individuales únicamente y diera lugar a un grupo subordinado marcado por una intensa precariedad y fragmentación social. Un ejemplo de ello lo da el modelo de la "meritocracia pura", en el que las clases y grupos sociales serían virtualmente sustituidos como factor explicativo de las desigualdades sociales, para centrarse en la pura responsabilidad del sujeto de su ubicación en una estratificación caracterizada por una serie de estatus segmentados que nunca llegan a fusionarse o integrarse en un estatus genérico incluyente de todos los que lo detentan.

Así, los dos tipos de subordinación presentan, según su combinación, una tendencia hacia la exclusión grupal o individualizada. En este sentido, el desenvolvimiento del capitalismo implicó una dinámica variable en los criterios de estratificación social según sus respectivas etapas de desarrollo. Así, los grupos de crianza –como las familias monoparentales– que no se adaptaban a los atributos de las familias nucleares biparentales como expresión genuina del proletariado europeo del siglo XIX y XX, estarían más bien cercanos a los cierres de exclusión y sumisión del polo grupalista (es decir, "por ser" monoparental).

Cabe remarcar que un sistema que se establece en base a relaciones de exclusión y sumisión sólo puede funcionar satisfactoriamente cuando el estatus de los sometidos se puede determinar sin error, lo cual hace preciso la existencia de un estereotipo colectivo estigmatizante. No es otra cosa lo que ocurre con las configuraciones vinculares de las distintas monoparentalidades.

El rasgo básico de la exclusión de estos grupos consiste en que su experiencia se vive como un sinfín de degradaciones y de afrentas directas y personales a la dignidad humana apoyadas en la sujeción de sus integrantes al estereotipo derivado de los etiquetamientos y rotulaciones de estos grupos de crianza (incompletos, rotos, conflictivos, problemáticos). Por ello, en buena medida, la exclusión de estos grupos de crianza "por ser como son" o "no ser como debieran ser", resaltan la necesidad que tienen los grupos subordinados de crear una "identidad moral alternativa" a la dispuesta para ellos por sus opresores. Eso es lo que constituyen y expresan, incluso con su sola existencia, las federaciones y

asociaciones de familias monoparentales.

Ahora bien, como resultado de la postguerra y el desarrollo de los estados de bienestar o estado social europeo, se produjo la ampliación del estatuto de ciudadanía, que implicó la universalización de los derechos humanos y el correlativo apuntalamiento del derecho a vivir en comunidad y en la diversidad familiar. Ello originó un paso desde los criterios de exclusión grupales a criterios individuales.

En todo caso, el trabajo remunerado continúa siendo una mercancía explotada y el trabajo no remunerado una realidad invisibilizada. Pero hay un hecho real, y es que en este período el impresionante desarrollo de la doctrina de los derechos humanos implicó la falta de legitimación de cualquier señal que justificara la asignación de un estatus inferior a determinados grupos sociales o de crianza. Esto ha hecho imposible, más allá de este entorno inmediato del trabajo mercantil y la praxis del trabajo no remunerado, que se sostuviera de manera más categórica una ideología basada en la sumisión y minusvalía deontológica de determinados grupos de crianza no asimilables a los modelos hegemónicos de referencia del capitalismo global.

No obstante, en el contexto de la actual fase del desarrollo capitalista transnacional y tecnocientífico, es posible observar en la Europa de la actualidad un más que incipiente desarrollo de nuevos equilibrios de cierre social hacia modelos neogrupalistas. Es decir, nuevos "etiquetamientos sociales" que vuelven a colocar en el centro de la escena -como "nuevas amenazas" de las cuales hay que *defenderse*- a los grupos de crianza más vulnerables al sistema de control social.

En efecto, para las familias monoparentales, la capacidad de adquisición de bienes de posesión personal por vía de las posiciones en el sistema de credenciales, sociolaborales y de los ingresos, bajo la forma de cierre social por criterios individuales, no sólo no aumenta -acompañando el incremento subjetivo de la necesidad-, sino que retrocede, aumentando la distancia entre el anhelo de uso y consumo y la posibilidad de obtener por medios legales lo "*deseado*". Así, retrocede por partida doble. Ese doble retroceso produce una alteración en el sistema de valores sobre el que se cimienta la organización social y la legitimación de la diversidad familiar de sus grupos de crianza, generando nuevos etiquetamientos, discursos estigmatizantes y tensiones contra las familias monoparentales.

Por un lado, cobran inusitado impulso pautas culturales “*alternativas*”, y de forma simultánea se debilita la “familia nuclear biparental” como célula básica de la sociedad industrial. Se debilita en su estructura interna, pues los valores en los que se basa no aparecen como válidos a la luz de la nueva sociedad (posindustrial) en gestación, pero también, porque reduce su incidencia cuantitativa, estadística y sociológica.

Y por otro y pese a ello, a través de la universalización de los discursos sobre “lo sociocultural”, impartidos por los poderosos medios de comunicación, se construye una apariencia que hace creer al modelo hegemónico de grupo de crianza como propio y “real”. Se debilita todo el dispositivo de socialización, en su capacidad objetiva de resolver los problemas de crianza y cuidados (educación, salud y futuro de la prole). Y se revictimiza a los grupos de crianza monoparentales responsabilizándolos por ello en virtud de su propia estructura y composición.

Como puede observarse, el abordaje crítico de la exclusión social y los grupos vulnerabilizados y a la misma vez, el estudio de las familias monoparentales como grupo especialmente vulnerable a los cierres sociales de exclusión por criterios colectivos de dominación y sometimiento a modelos familiares hegemónicos, constituyen un buen ejemplo para visualizar las tensiones entre los grupos de crianza, sociales y comunitarios de la Europa y la España que depara el Siglo XXI.

Es aquí dónde, otra vez, los movimientos sociales, la autoorganización y la institucionalización de las luchas como las de las entidades que nuclean a las familias monoparentales, cobran una inusitada trascendencia, conformando una realidad social cambiante que se instala con fuerza en estos inicios del siglo XXI. El asociacionismo de las familias monoparentales recoge la voz organizada de estas familias monoparentales y es el interlocutor básico para el diseño de políticas públicas dirigidas a estas familias, porque, de hecho, las políticas públicas se “cuelen” desde la red, desde el intercambio, desde el hecho de compartir experiencias y buscar soluciones. El asociacionismo es la articulación del reto que supone la misma realidad monoparental. En la asociación, la familia monoparental encuentra acogida y altavoz para pedir el reconocimiento que no tiene.

En este libro, se observan las amplias y enriquecedoras aportaciones que se hacen desde diversos ámbitos del asociacionismo de las familias monoparentales, así como los principales retos y desafíos de futuro. En este sentido, cabe remarcar que,

especialmente en acciones que se pretenden transformadoras, los sujetos de las problemáticas no sólo deben tener una voz no mediatizada, sino que también deben ser invitados a participar en los procesos de explicación, análisis y reflexión. Este es el posicionamiento de la Red TIIFAMO, que responde, además, a un imperativo ético y científico. En el caso que nos ocupa, las familias monoparentales, desde sus individualidades o como voz de sus asociaciones, constituyen el eje central de la publicación.

Desde una perspectiva a veces institucional y otras más vivencial, se presentan diversas experiencias de asociacionismo en torno a las familias monoparentales, así como las razones de ser de sus entidades, sus objetivos y actividades. Se destaca así una parte destacada de la voz organizada de estas familias monoparentales en España, como interlocutoras básicas para el conocimiento de sus realidades, deseos y reivindicaciones, y eventualmente, para el diseño de las políticas públicas dirigidas a ellas.

En general, las diversas asociaciones, ya sea como asociaciones de familias monoparentales, o sea como madres solteras, surgieron desde la acción de unas pocas personas que, a partir de situaciones concretas, sintieron la necesidad de unirse y la necesidad de visibilización y reconocimiento. Posteriormente, han ido logrando un paulatino crecimiento, tanto en número de asociados como con respecto a los ámbitos de actuación y/o articulación con otras entidades.

Ajustando la pretensión del presente texto a los alcances de este prólogo, y sin ánimo de ser exhaustivos, entre las circunstancias y hechos más destacados en los que han incidido -no exclusiva, pero sí decididamente- este movimiento social asociacionista, podemos encontrar la instalación de la monoparentalidad en la agenda periodística y/o mediática española; la inclusión en la agenda política de los distintos gobiernos y/o administraciones estatales, autonómicas y locales, de las monoparentalidades como colectivos a tener en cuenta; las rápidas transformaciones de los perfiles de las familias monoparentales respecto de décadas precedentes; la mayor incidencia de los servicios de proximidad y las nuevas tecnologías en la calidad de vida y despliegue de estrategias de supervivencia y bienestar de las familias monoparentales; las nuevas regulaciones jurídicas específicas sobre monoparentalidades; y la propia autogestión de un fuerte y dinámico tejido asociativo en torno a las familias monoparentales.

Este tejido asociativo se observa principalmente a través de la reconversión de antiguas asociaciones de madres solteras a

monoparentales o la creación de nuevas asociaciones o federaciones de familias monoparentales, con especial carácter reivindicativo y de empoderamiento social. En el primer caso, destacan especialmente por su carácter pionero y su consolidada actuación a lo largo de varios años –que las ubican como referencia indiscutible de la monoparentalidad en el ámbito español-, a la Fundación de Familias Monoparentales Isadora Duncan (originada en la Asociación de Madres Solteras “Isadora Duncan”, de León), y a la Asociación de Familias Monoparentales de Barcelona (que reconoce como su antecesora a la Associació de mares solteres “Cuques de Llum”, de Barcelona). En el ámbito de la participación social, el apoyo y la ayuda mutua, es importantísimo el trabajo desarrollado en la Red Social para Familias Monoparentales Isadora Duncan. A nivel de las redes asociativas, destacan la Federación Europea de Familias Monoparentales-ENoS, la Federación de Asociaciones de Madres Solteras-FAMS, y la Federació de Famílies Monoparentals de Catalunya-FEFAMOCA. Entre las asociaciones, además de las destacadas anteriormente (y de numerosas asociaciones en torno a determinados colectivos de monoparentalidad, vigentes o no en la actualidad), pueden remarcarse la Asociación de Familias Monoparentales de Castellón; la Asociación de Familias Monoparentales de Valencia-AFAMO; la Asociación de Familias Monoparentales de Guipúzcoa-ASFAMOGI; la Asociación de Familias Monoparentales-AMASOL (Zaragoza); la Asociación de Familias Monoparentales de las Islas Baleares-AFAMON; la Asociación de Madres que afrontan solas la maternidad-ACANA (Sevilla); la Asociación Andaluza de Familias Monoparentales -ANDAFAM (Málaga); la Asociación “Solas”. Asociación Regional de apoyo a Familias Monomarentales y/o mujeres en riesgo de exclusión social (Jaén); la Asociación Familias Monoparentales de Canarias -AFAMOCAN (Canarias); la Asociación Madres Solas por Elección -MSPE (Madrid); la Asociación Solidaridad con Madres Solteras -ASMS (Madrid); y la Asociación de Mujeres Madres de Familias Monomarentales B.G. (País Vasco); entre otras muchas. Especialmente por la cobertura territorial, carácter asociativo y cantidad de miembros, destacan las Asociaciones de Catalunya, entre las que se encuentran l’Associació de Famílies Monoparentals de Barcelona, la l’Associació de Famílies Monoparentals de l’Alt Penedès; l’Associació de Famílies Monoparentals de Sant Cugat; l’Associació de Famílies Monoparentals de Sabadell; i els Grups

de Famílies Monoparentals de l'Alt Urgell; Tarragonés y Girona.

Toda esta vasta red asociativa, ha ido conformando unos ejes y dimensiones principalmente destacados por las entidades de las familias monoparentales, que ya enunciados y desarrollados en otros trabajos, pueden aquí enumerarse de la siguiente manera:

- La necesidad de un enfoque no androcéntrico de las monoparentalidades;

- La existencia de un debate aún abierto sobre las nociones, conceptos, definiciones y terminologías sobre las monoparentalidades;

- La diversidad del abanico de grupos, perfiles y trayectorias monoparentales;

- Las distintas vías de entrada y salida a la monoparentalidad y sus implicaciones;

- Las causas y consecuencias de las monoparentalidades derivadas específicamente de situaciones de violencia;

- Las metodologías y técnicas de recopilación y producción de datos y estadísticas sobre esta temática a nivel local, autonómico, estatal e internacional sean estas descriptivas, comparadas o probabilísticas; todas ellas sirven para profundizar en la incidencia real de las monoparentalidades en el territorio y, además, permiten definir los rasgos básicos de cada grupo y perfil monoparental;

- La necesidad de construcción de indicadores no androcéntricos sobre las familias monoparentales, tanto cuantitativos como cualitativos, que permitan visibilizar y observar cantidades y densidades de sus particularidades y características.

- Las dificultades, discriminaciones y/o problemáticas de las familias monoparentales en la vida cotidiana, en el mercado laboral, en el entorno social o en los usos y gestiones de los tiempos vitales;

- Los imaginarios y construcciones simbólicas de la maternidad, la paternidad y la filiatura;

- Las vivencias y experiencias en familias monoparentales, narradas y explicadas tanto desde las personas adultas como de las personas en edad infantil o adolescente que integran estas familias;

- Los discursos, las percepciones y los estereotipos sociales sobre las familias monoparentales;

- El tejido social de entidades y organizaciones de defensa, reivindicación de derechos y apoyo a las demandas de las familias monoparentales;

- Las situaciones específicas de vulnerabilidad, explotación y exclusión social;

- La incidencia de y en la monoparentalidad de las categorías clásicas de análisis sociológico y antropológico, como clase social, raza, etnia, origen nacional, pertenencia religiosa, grupo etario, entre otras;

- Las normativas y regulaciones jurídicas –internacionales, europeas, estatales, autonómicas y locales- que afectan directamente a las monoparentalidades;

- Las reivindicaciones y peticiones de las familias monoparentales formuladas a nivel individual o desde las entidades que las representan y

- Las medidas y/o políticas -en el marco de los regímenes de bienestar y a nivel comparado- destinadas a mejorar la calidad y las condiciones de vida de los hogares monoparentales.

Son cuestiones hoy fundamentales y muy necesarias, no sólo por la falta de estudios integrales, interdisciplinarios e intersectoriales que hay en nuestros países, sino también por la urgencia actual de abordar con decisión y premura las demandas específicas de una realidad familiar cualitativa y cuantitativamente creciente.

Contamos también con este libro, para continuar en ese camino. Con las diversas aportaciones, ideas, reflexiones y actividades que desarrollan y nos cuentan las respectivas entidades. Pluralidad de maneras de explicar experiencias y planteos. Una amalgama alrededor de las monoparentalidades que catapultas e incita a la investigación, a la implementación de políticas, a la creación de otras redes y a la renovación teórica y práctica, poniendo las familias monoparentales en el centro.

Sin dudas, ello permitirá vislumbrar a las monoparentalidades desde las diversas perspectivas de sus propias protagonistas. Lo que también, esperamos, contribuirá a reducir su vulnerabilidad a los nuevos cierres de exclusión social que se yerguen sobre ellas.



PREFACIO

Cristina Beltrán

Vocal de relaciones con ONG's de Familias Monoparentales de la RED
TIIFAMO

La historia avanza multiplicando el efecto de transformación a lo largo del tiempo, las clases poderosas van mutando, y obtienen beneficios, la población vulnerable acrecienta su marginación.

El patriarcado ha creado una bolsa difícil de extirpar del imaginario colectivo y va a ser duro hacer ver que esto perjudica a toda la sociedad. En todo el mundo que conocemos la cara de la pobreza más marginal, sigue teniendo rostro de mujer, madre biológica y soltera.

Lo que deseamos mostrar es el trabajo realizado por ellas en España para darse a conocer y mostrarse orgullosas y capaces de llevar adelante a sus familias, un empeño que ha forjado el camino para que las actuales familias monomarentales lo tengan más fácil; para que los poderes públicos del Estado lleven a cabo políticas de apoyo. Para que surja el debate, siempre mejor que la indiferencia y el desprecio, en el que han estado postradas durante siglos.

Es difícil hacer una valoración pormenorizada ya que ha sido un trabajo en círculos reducidos que han ido ampliándose, han cuestionado leyes y normas, se han movido correctamente en política, han sido determinantes las asociaciones y el papel que han llevado a cabo en todo el territorio colaborando con los diferentes gobiernos nacionales y territoriales.

A pie de calle es fácil valorar su trabajo porque las gentes que las conocen saben lo que hacen. En las Universidades, y por fin desde hace alrededor de quince años proliferan los estudios, programas, foros de debate, congresos y simposios, desde que en España se tejió la actual red de Servicios Sociales, se ha cola-

borado entre administraciones y el colectivo de interés logrando salir de la generalidad y poniendo cara a lo más invisible de la pobreza, las madres solteras o solas con sus hijos, pero no es solamente ahí donde ha habido avances, también en la reivindicación de otros modelos de familia que con orgullo proponen respuestas a nuevos dilemas .

Esta publicación recoge la experiencia de algunas de las asociaciones de madres solteras en todo el Estado Español. Recoger sus experiencias y describir el trabajo que llevan a término es clave si queremos poner valor toda aquella actividad que ha permitido dar respuesta a las necesidades de muchas mujeres que encabezan familias monoparentales y que ha permitido reivindicar sus derechos ante unas administraciones públicas que durante años las tuvieron en el olvido.



INTRODUCCIÓN

Elisabet Almeda Samaranch y Clara Camps Calvet

RED TIIFAMO

El libro que presentamos tiene como objetivo recoger la experiencia de diferentes asociaciones y entidades de familias monoparentales/monomarentales en el Estado Español. Este libro lo impulsa la RED TIIFAMO y tiene como objetivo visibilizar el trabajo que desde las organizaciones de familiares se viene desarrollando para poner en valor el camino recorrido, las acciones actuales y los proyectos a largo plazo. Esta publicación forma parte de la colección “Familias monoparentales y diversidad familiar” de la editorial COPALQUI.

Los escritos que aquí presentamos constatan la importante tarea que han hecho las asociaciones y organizaciones de familias monoparentales/monoparentales en estas dos últimas décadas. Ha sido el trabajo persistente y la denuncia constante, desde la sociedad civil, la que explica el aumento de visibilidad y presencia mediática, política, jurídica, académica y socio comunitaria de los grupos monoparentales que, poco a poco, han conseguido ganar lugar en la agenda política.

Pero también debemos resaltar que las asociaciones y entidades aún no se dan por satisfechas. En sus escritos reconocen que aún es necesario el desarrollo de políticas en clave de género que puedan proteger, realmente a sus grupos familiares de las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social a la que muchas veces se pueden ver abocados. En este sentido, los monomarentales son la expresión más clara y, en especial, las que viven situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social, de la inviabilidad de unas sociedades que se organizan entorno la biparentalidad, la heteronormatividad y el trabajo productivo. Son ellas las que acarrear con todas las consecuencias de quien

traspasa estos márgenes. Así, son estas familias las que viven situaciones de pobreza, dificultades extras para la compatibilización de los tiempos personales, sociales y laborales, aumento de los fenómenos impositivos de deterioro de su salud (cuadros de estrés, desarrollo de enfermedades o su cronificación, etc.), de la sobreocupación y precariedad laboral, de la discriminación jurídica y la invisibilización social y, en definitiva, del riesgo de exclusión social.

Ante estas situaciones, son las asociaciones, las entidades y la autoorganización de las propias madres que encabezan estas familias las que están desarrollando una función clave para proteger estas familias y, por lo tanto, a la infancia y los menores que conviven en los mismas. Es en las redes socio comunitarias y en estas asociaciones y organizaciones, que las familias monoparentales encuentran un importante apoyo simbólico y material para la elaboración de estrategias de supervivencia y bienestar. Estas organizaciones cumplen funciones positivas y trascendentes para las mujeres que nuclea estos grupos de convivencia. Son ellas, las que reivindican y brindan servicios adecuados, contención afectiva, reconocimiento simbólico, y herramientas de identificación y dignificación personal y social.

En este libro se puede encontrar la descripción de distintas entidades y de asociaciones de familias monoparentales/ monoparentales de distintas partes del territorio del Estado Español. La publicación empieza con la Federación de Asociaciones de Madres Solteras y la sigue entidades y asociaciones de Aragón, Andalucía, Canarias, Castilla y León, Madrid, País Vasco y País Valenciano. Sus escritos explican aquellos aspectos que las asociaciones han considerado que son importantes para explicar su trabajo y las situaciones en que se han encontrado en relación con las madres que encabezan estas familias. Los temas en que más inciden y más se repiten son: su historia y sus orígenes, su actividad actual, las necesidades y problemáticas con se encuentran las familias monoparentales y también explicitan sus reivindicaciones y recomendaciones sobre políticas familiares. El libro resulta de gran interés porque son las propias asociaciones que indican en que situación se encuentran hoy las familias monoparentales y resaltan, hasta que punto, su actividad ha tenido repercusiones en las actuaciones de las administraciones públicas. Sabemos que las asociaciones y entidades que aparecen en este libro no son todas, pero sí que son representativas de la

acción que hoy están desarrollando en todo el Estado. Esperamos que este libro contribuya a reconocer y a dignificar un trabajo que es y ha sido clave para visibilizar estas familias y denunciar que, en demasiadas ocasiones, han sido las grandes olvidadas de las políticas familiares y laborales.

